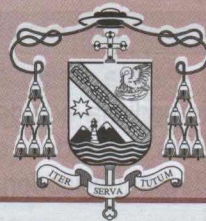


HOJA DOMINICAL

PRELATURA DE YAUYOS

CAÑETE Y HUAROCHIRI



Año B Domingo XIX del Tiempo Ordinario

SI.0.20

PERDONAR LAS INJURIAS (Obra de misericordia espiritual)

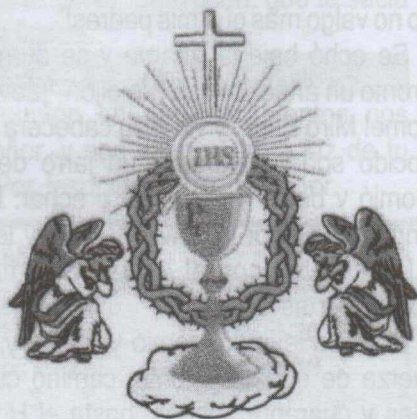
“Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre”.

Todos tenemos un profundo deseo de vivir para siempre, el deseo de no morir está muy metido en lo más íntimo de nuestro ser. Algunos filósofos inventaron la teoría de la reencarnación, de que estaríamos en el mundo siempre viviendo de una u otra manera. Pero esto nadie lo ha comprobado. ¿Qué significa la muerte?, ¿qué hay más allá? Sin la fe no se sabe dar una respuesta satisfactoria.

Los cristianos sabemos con seguridad que la separación del alma y el cuerpo no es lo definitivo, que quien ha muerto en Gracia de Dios, nada más morir pasa a la Vida de Dios. Para el cristiano la muerte es Vida, es el día de su verdadero nacimiento. Para eso hemos nacido en la tierra: para pasar por la puerta de la muerte hacia la casa de Dios, que es nuestra verdadera casa. Al morir no nos despedimos –ni de Jesús ni de los amigos–, decimos “hasta luego”, porque nos volveremos a reunir. Además, dentro de un tiempo –cuando finalmente el tiempo se acabe– volveremos a resucitar con nuestros cuerpos, cada uno con su mismo cuerpo. No sabemos cómo será esto, pero será así. Dios no quiere mostrarnos ahora los bienes que nos tiene preparados para ese día de nuestro nacimiento en la eternidad.

La Comunión del Cuerpo de Cristo nos une estrechamente a Él, que ya no muere. Quien vive con Cristo tiene asegurada la vida eterna. Cuidemos la Acción de Gracias después de comulgar, por lo menos quedándonos recogidos en profunda oración unos diez minutos, el tiempo que las especies eucarísticas quedan sin resolverse en nuestro estómago. Los Primeros Cristianos solían quedarse hasta una hora en Acción de Gracias por un don tan inestimable como es la Santa Comunión con Jesús. Acudamos también con frecuencia a la Adoración del Santísimo Sacramento, hablemos confiadamente con Jesús escondido en la Santa Hostia. Escuchemos sus consejos y reprimendas para mejorar nuestra vida.

Propósito. *Recemos así: Gracias por Tu presencia real en este sacramento que da la Vida al hombre. Quiero recibirte, Señor, y ser más consciente cada vez a Quién recibo; procuraré acercarme más veces a la Eucaristía, porque sé que Te has quedado para nosotros, y me prepararé con mayor pureza, humildad y devoción para recibir esta «memoria de Tu Pasión y prenda de la gloria futura» que nos has dejado.*



ANTÍFONA DE ENTRADA

Piensa, Señor, en tu alianza, no olvides sin remedio la vida de tus pobres. Levántate, oh Dios, defiende tu causa, no olvides las voces de los que acuden a ti.

1. ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, a quien podemos llamar Padre, aumenta en nuestros corazones el espíritu filial, para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

2. PRIMERA LECTURA

Monición: *Elías, profeta perseguido por la reina Jezabel por haber matado a espada a todos los falsos profetas de Baal, tiene que caminar durante 40 días hasta el Horeb, el monte de Dios. El ángel le exhorta: "¡Levántate, come! Que te queda un gran camino." Hagamos caso nosotros y alimentémonos frecuentemente de la Eucaristía para poder llegar hasta la meta, el encuentro eterno con Dios.*

Lectura del primer libro de los Reyes

19, 4-8

En aquellos días, Elías se fue hacia el desierto, y caminó durante un día, y, al final, se sentó bajo una retama y se deseó la muerte: "¡Basta, Señor! ¡Quítame la vida, que yo no valgo más que mis padres!"

Se echó bajo la retama y se durmió. De pronto un ángel lo tocó y le dijo: "¡Levántate, come! Miró Elías, y vio a su cabecera un pan cocido sobre piedras y un jarro de agua. Comió y bebió y se volvió a echar. Pero el ángel del Señor le volvió a tocar y le dijo: - "¡Levántate, come!, que el camino es superior a tus fuerzas".

Elías se levantó, comió y bebió, y, con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches, hasta el Horeb, el monte de Dios. **Palabra de Dios.**

3. SALMO RESPONSORIAL

Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R. Gusten y vean qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.** Proclamen conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. **R.** Contémplo, y quedarán radiantes, su rostro no se avergonzará. Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus angustias. **R.** Él ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege. Gusten y vean que bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a Él. **R.**

4. SEGUNDA LECTURA

Monición: *S. Pablo pide a los Efesios que destierren toda amargura e ira y enojos e insultos y blasfemia con toda maldad. Ya que hemos sido sellados para el día de la redención; un programa exigente, también para nosotros.*

Lectura de la carta del Apóstol

San Pablo a los Efesios 4, 30-5, 2

Hermanos: No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con que ustedes han sido sellados para el día de la liberación final. Destierren de ustedes la amargura, la ira, los enojos e insultos y toda la maldad.

Sean buenos, comprensivos, perdónense unos a otros como Dios los perdonó por medio de Cristo. Sean imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivan en el amor como Cristo los amó y se entregó por nosotros a Dios como ofrenda y sacrificio de olor agradable a Dios. **Palabra de Dios.**

5. ALELUYA Jn 6, 51

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo - dice el Señor-; el que coma de este pan vivirá para siempre.

6. EVANGELIO

Monición: *Jesús cita al profeta Isaías: "Serán todos enseñados de Dios" y sigue: Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. Escuchemos con atención y aprendamos, para venir a Jesús.*

+ Lectura del Santo Evangelio según

San Juan 6, 41-51 R./Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los judíos criticaban a Jesús porque había dicho: "Yo soy el pan bajado del cielo", y decían: "¿No es éste, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?" Jesús tomó la palabra y le dijo:

"No critiquen. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: "Serán todos discípulos de Dios".

Todo el que escucha lo que dice el Padre y aprende, viene a mí. No es que nadie haya visto al Padre, a no ser el que procede de Dios: ése ha visto al Padre. Les aseguro: el que cree, tiene vida eterna.

Yo soy el pan de la vida. Los padres de ustedes comieron en el desierto el maná y murieron; éste es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre.

Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo. **Palabra del Señor.**

R./Gloria a ti, Señor Jesús.

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

No murmuremos de Jesús como los judíos, sino pidámosle humildemente:

1. Que nos preocupemos por suscitar vocaciones al sacerdocio y demás servicios para Dios y la Iglesia con nuestra oración personal y en familia. **Roguemos al Señor.**

2. Que los sacerdotes se esfuercen con una vida de oración intensa a continuar su entrega total a Dios y a las almas hasta el fin de sus vidas como el santo mártir Maximiliano Kolbe. **Roguemos al Señor.**

3. Que los presos aprovechen su tiempo para pedir perdón por sus pecados y buscar con empeño y encontrarse con el Dios de las misericordias. **Roguemos al Señor.**

4. Que los padres procuren que sus niños reciban el Pan de Vida ya cuando ellos tengan uso de razón. **Roguemos al Señor.**

Oh Dios, haznos caminar en amor así como también Cristo, hasta Tu Gloria eterna, Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

8. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que le has dado a tu Iglesia para que pueda ofrecértelos, y transfórmalos en sacramento de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Glorifica al Señor, Jerusalén, que te sacia con flor de harina.

9. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTURAS DE LA SEMANA

| | | | | |
|----|----------------------------------|---------------|---------|-----------------|
| 9 | Sta. Teresa Benedicta de la Cruz | Dt 10, 12-22 | Sal 147 | Mt 17, 22-27 |
| 10 | S. Lorenzo | 2 Co 9, 6-10 | Sal 111 | Jn 12, 24-26 |
| 11 | Sta. Clara | Dt 34, 1-12 | Sal 65 | Mt 18, 21-19, 1 |
| 12 | Sta. Francisca de Chantal | Jos 3, 7-17 | Sal 113 | Mt 18, 21-19, 1 |
| 13 | Stos. Ponciano e Hipólito | Jos 24, 1-13 | Sal 135 | Mt 19, 3-12 |
| 14 | S. Maximiliano María Kolbe | Jos 24, 14-29 | Sal 15 | Mt 19, 13-15 |

Víspera de la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María 14 -VIII

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de las Crónicas 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2

David reunió en Jerusalén a todo Israel, para hacer subir el Arca del Señor al lugar que le había preparado. También reunió a los hijos de Aarón y a los levitas. Y los hijos de los levitas trasladaron el Arca de Dios, sosteniéndola sobre sus hombros con unas andas, como lo había ordenado Moisés según la palabra del Señor. Y David ordenó a los jefes de los levitas que constituyeran cantores de sus hermanos, con instrumentos musicales, arpas y cítaras y címbalos, para que los hicieran resonar alegremente. Luego introdujeron el Arca de Dios y la colocaron en medio de la tienda que David había hecho levantar para ella, y ofrecieron delante de Dios holocaustos y sacrificios de comunión. Cuando David terminó de ofrecer los holocaustos y los sacrificios de comunión, bendijo al pueblo en nombre del Señor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL (131)

R. ¡Levántate, Señor, entra en el lugar de tu reposo, tú y tu arca poderosa!

He aquí, Oímos que estaba en Efrata, la encontramos en el Soto de Jaar: entremos en su morada,

postrémonos ante el estrado de sus pies. **R.** que tus sacerdotes se vistan de justicia, que tus santos vitoreen.

Por amor a tu siervo David,

no rechaces el rostro de tu Ungido. **R.**

Porque el Señor he elegido a Sión, ha deseado vivir en ella:

«Éste es mi descanso por siempre, Aquí viviré, porque la deseo». **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15, 54b-57

Hermanos: Cuando esto mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: devorada ha sido la muerte en victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?

Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado, la ley. ¡Pero a Dios gracias, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo! **Palabra de Dios.**

ALELUYA Lc 11, 28

Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la guardan.

EVANGELIO

+ **Lectura del Santo Evangelio según San Lucas** 11, 27-28

En aquel tiempo: Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantando la voz de en medio de la multitud le dijo:

«¡ Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron!» Pero él respondió: « Bienaventurados más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la guardan.»

Palabra del Señor.

S.S. Juan XXIII comentó el 29-VIII-1959, la Memoria de la degollación de San Juan Bautista:

La vida cristiana no consiste simplemente en alabar al Señor y honrarlo mediante manifestaciones externas: ella exige que se cumpla todo lo que está prescrito en los Diez Mandamientos, que repite —¡con cuánta claridad y eficacia!— la ley natural impresa en el corazón de todo hombre. Se trata de decir “no” al mal, en todas sus formas, y precisamente por haber proclamado uno de esos “non licet” (no te es lícito) la cabeza de Juan fue cortada y llevada en una bandeja. Pero ella resplandece por todos los siglos, aun en esta tierra, en la gloria de innumerables catedrales, iglesias y monumentos. En la vida cotidiana se oye muchas veces repetir: bien podría la Iglesia ser más indulgente, admitir algún ligero compromiso... Eso nunca. **El Papa puede ser bueno, longánimo cuanto se quisiera, pero, frente a tristes realidades de miserables inobservancias, su actitud será inquebrantablemente firme, clara, irreductible, respetuosamente sumisa a la verdad.**

